

En este nuevo número, el lector podrá acceder a una temática variada que refleja los diferentes ámbitos del quehacer disciplinario. Factores involucrados en el uso de técnicas electrofisiológicas para el estudio de la audición; aspectos específicos del lenguaje que pueden afectarse en la edad escolar; una perspectiva odontológica de procesos que pueden vincularse a trastornos de habla y voz y una mirada ecológica del proceso de evaluación en lactantes, son los contenidos fundamentales de esta edición.

La contribución de Da Silva y colaboradores desde la Universidad de São Paulo, da cuenta de la importancia de considerar las diferentes polaridades de presentación de los estímulos acústicos al efectuar potenciales de tronco cerebral. Lo anterior plantea un desafío permanente de actualización para quienes utilizan tecnologías específicas en el proceso de evaluación de los pacientes con déficit auditivo.

En el ámbito del lenguaje, los escolares son una población que suscita cada vez más interés entre los profesionales de la disciplina. Barrera analiza en su estudio el manejo del lenguaje figurado en alumnos de enseñanza básica con antecedentes de problemas de lenguaje. Esta habilidad resulta fundamental para la comprensión de textos y, por ende, impacta en el aprendizaje escolar. Los resultados de este trabajo aportan evidencias que permiten, desde la acción profesional, abarcar otros aspectos de intervención en la edad escolar.

Un estudio evolutivo desde la perspectiva odontoestomatológica entregan Firmani y sus colegas. Ellos aportan datos interesantes acerca de los patrones de involución del tejido adenoideo, relacionando las edades óseas y cronológicas como factores determinantes de este proceso. Sin duda que se trata de una información relevante, especialmente para quienes atienden a niños con dificultades del habla, la voz y respiratorias asociadas a la presencia de adenoides hipertróficos.

El proceso de evaluación de la comunicación en lactantes es un tema que cada vez preocupa más a los fonoaudiólogos en el país, muy en especial a propósito de las políticas de salud referidas al grupo de recién nacidos de riesgo. En este nuevo escenario, el ejercicio profesional implica contar, entre otros aspectos, con procedimientos de evaluación que aporten información relevante. Los cuestionarios a los padres constituyen una estrategia apropiada para tal efecto. Así, en el trabajo de Maggiolo y colaboradores se presentan los resultados de la aplicación de un cuestionario para padres de niños con alteraciones neuromotoras y se discute su proyección en la actividad clínica con estos niños.

Esperamos, junto con el comité editorial, que disfruten de los artículos contenidos en este número y los invitamos, como en ocasiones anteriores, a enviarnos material de interés que permita continuar el crecimiento de la actividad científica disciplinaria.

PROF. MARIANGELA MAGGIOLO
Editora